

LA SIMBOLOGÍA: BASE DE LA INTERPRETACIÓN GRAFOLÓGICA

*Mariluz Puente Balsells - Francisco Viñals Carrera **

Bol. 33 AGC, 2004

En el proceso grafológico se pueden distinguir tres fases: descriptiva, interpretativa, y de validación:

1.- Fase descriptiva: Consiste en la enumeración de las características referentes a la configuración grafoescritural del signo gráfico, o lo que es lo mismo, relación de peculiaridades del trazado personal, singular e identificativo de las letras (grafismo) propio de cada escribiente.

2.- Fase interpretativa: Trata sobre los instrumentos aplicados a la explicación psicofisiológica del perfil gráfico del que escribe, condensado en la descripción grafonómica. O sea, en base a qué, se otorga un significado físico o psicológico a una manera personal de trazar un signo gráfico (grafismo). Es la fase más compleja por lo inasible de la fuente interpretativa, puesto que bebe del mundo simbólico.

3.- Fase validativa: Verifica los resultados obtenidos a partir de la correlación con pruebas médicas, psicológicas (tests), historial del sujeto, tratamientos estadísticos, pruebas de ensayo, etc. El mayor problema reside en la carencia de personal investigador que se dedique a estos menesteres.

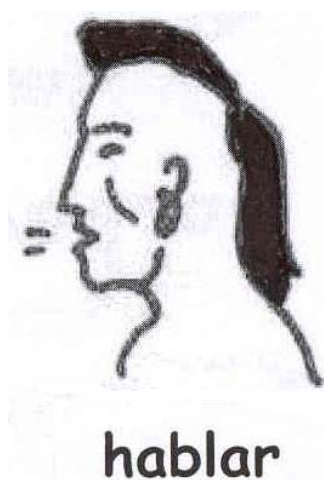
La complejidad de la grafología estriba no en la metodología de análisis propuesto, y nos referimos a los aspectos y sub-aspectos gráficos, sino en la interpretación de los resultados obtenidos a partir de la descripción grafonómica. Es decir, lo que dificulta la consideración científica de la especialidad no es su fase descriptiva, sino la interpretativa, pese a las pruebas de validación científico-académico que la acreditan.

La interpretación grafológica se asienta, en líneas generales, sobre dos grandes categorías netamente diferenciadas entre sí:

SOMÁTICA: Son aquellos datos físicos aportados por la neurofisiología. Objetivables, puesto que son tangibles, y cuantificables mediante diversos aparatos: acelerómetro (para medir el temblor), cinemómetro (velocidad escritural), motores para la rigidez, posturógrafos, aparatos

digitalizados que determinen el tiempo de reacción, esfigmodinamómetro (la fuerza del pulso), pulsímetro (la frecuencia del pulso). Es una información incontestable. La pericia caligráfica se nutre casi exclusivamente de ellos, por eso goza de mayor consideración social y académica respecto a otras especialidades grafológicas.

SIMBÓLICA: Son los que generan más polémica, puesto que proceden de la aplicación del conocimiento simbólico, a saber, simbolismo del espacio, de la zona, y de la forma -analogías-. En contraposición a la categoría física (biológica) anterior, estos son datos psicológicos, subjetivos, inmensurables y proceden del subconsciente. Y es precisamente en esa intangibilidad donde reside su fuerza explicativa.



Para comprender el alcance simbólico como fuente de la interpretación grafológica, expondremos un simple ejemplo que nos proporciona el pueblo iroqués. Éste no es un pueblo ágrafo, pues aunque carecen de escritura alfabética, poseen una escritura rudimentaria pictográfica que aún perdura, y que recoge especialmente sus mitos y leyendas.

Como todos los indios norteamericanos que expresan una singular belleza poética en su lenguaje habitual, para referirse a una persona << sincera >> lo verbalizan como << hablar con verdad >> y lo representan de la siguiente manera: Una cabeza de indio en actitud de hablar, con la boca abierta, de la que sale una línea recta.

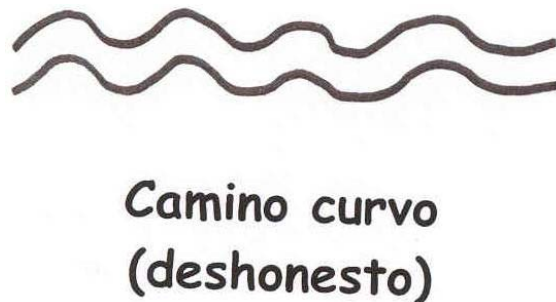


Hablar con verdad
Lengua recta

En contraposición, para decir << mentiroso >> disponen de dos términos que emplean según la ocasión: << lengua torcida >> o << lengua bífida >>, consistiendo su representación pictográfica en una cabeza humana de la que parte una línea ondulada, o, dividida en dos.



De igual manera, asimilan deshonestidad con sinuosidad, pues el <<deshonesto >> se representa como un camino ondulante:



Muestras editadas por el Museo de las 6 Naciones Indias -Liga de los Iroqueses- proporcionado por el Consejo de la Organización Mohawk Akwesasne del Pueblo de la Piedra con pictogramas del pintor Tehanetorens reproducidos en *Cuentos Iroqueses* (Madrid, Miraguano Ediciones, 1984), que incluyen asimismo su significado en lengua castellana .

¿Porqué los iroqueses consideran una línea ondulada como representación gráfica de la mentira, de la falsedad, de la deshonestidad? Y retornando a nuestra especialidad, una << escritura sinuosa >>, es aquella en la podríamos trazar una línea imaginaria ondulada. ¿Por qué en grafología se le otorga similar interpretación? ¿En qué se fundamenta?. Pues, la respuesta se halla en la naturaleza simbólica del contenido, que es la base en torno a la cual descansa la interpretación grafológica.

La recta dirige al objetivo, pone en contacto el origen y la meta, supone una claridad en el recorrido porque no existen desvíos, obstáculos, complicaciones, sino que es una trayectoria directa, por lo tanto se ve el camino, lo que hay “sin sorpresas”; por el contrario el camino sinuoso no deja ver lo que hay detrás de cada promontorio, allí puede esconderse algo que no es perceptible y sorprender al caminante o despistarse por desorientación con posibilidad de perder el sentido direccional hacia la meta.

La << lengua torcida >> indicaría lo anterior, pero la << lengua bífida >> sugiere la expresión de dos verdades (algo contradictorio idealmente, puesto que la verdad se caracteriza por ser solo una), y como la ambigüedad vendría a constituir dos mentiras, al igual que también se interpreta la doble configuración de letras o grammas, cuyo ejemplo más habitual se manifiesta en el óvalo con bucle, ya que lo convierte en dos óvalos, reflejando la doble expresión de la idea, dos sentidos que son “dos verdades a medias” por lo tanto “dos medias mentiras” como pueden ser en el mejor de los casos, las expresiones diplomáticas propias de quien busca agradar, y no generar “mal ambiente”, apartándose de lo polémico, hasta en el peor, aquella persona que engaña por sistema y es incapaz de decir la verdad.

Desde la perspectiva antropológica que no lingüística, por símbolo se entiende una imagen (figura o signo) a través de la cual se representa un concepto, idea o creencia por alguna semejanza o correspondencia existente, que es percibida de manera natural e instintiva por la mente humana fruto de su actividad subconsciente y trascendente. Así pues, el símbolo se distingue del signo, en que mientras éste es una convención arbitraria que deja al significante y al significado (objeto y sujeto) ajenos uno a otro, la asociación simbólica de ninguna forma es gratuita o anárquica, presupone una homogeneidad entre ambos, en el sentido de un dinamismo organizador. Evoca una relación natural sobre algo difícilmente aprehensible que escapa a la percepción racional. Para Lévi-Strauss allí donde la mente humana es más libre de su capacidad creadora, allí donde elige las imágenes, las asocia, las opone y encadena, no existe ningún desorden ni fantasía.

El símbolo es síntesis, un condensador que reúne la experiencia vital del hombre. En un psiquismo instintivo (pensamiento analógico) dirigido por fuerzas centrífugas que le llevan a dispersarse por muchas emociones y sentimientos, la facultad simbólica -creación espontánea de símbolos- se convierte en una fuerza centrípeta que establece un centro de relación entre diversos términos, creando un orden. Así, el pensamiento simbólico manifiesta una tendencia común con el pensamiento racional -aunque con medios distintos-, unificar la multiplicidad para hacer comprensible el mundo. Y cuanto más arcaico y profundo es el símbolo, más llega a ser colectivo y universal, por el contrario cuanto más absurdo, diferenciado y específico, más despojado queda de su cualidad universal, pues participa de la naturaleza de particularidades y de hechos únicos conscientes.

El símbolo es pulsión vital, reconocimiento instintivo, es una experiencia del sujeto total que nace a su propio drama por el juego inaprensible y complejo de numerosos vínculos que tejen su devenir al mismo tiempo que el del universo al que pertenece, y del cual adopta la materia de todos sus reconocimientos. (Mircea Eliade).

BIBLIOGRAFÍA:

ELIADE, Mircea (1999): *Imágenes y símbolos*, Madrid, Taurus

- (1983): *Mito y realidad*, Madrid, Labor,

- (1985): *Lo Sagrado y lo profano*, Barcelona, Labor,

- (1989): *El Mito del eterno retorno : arquetipos y repetición*, Madrid, Alianza Editorial,

- (1979): *Imágenes y símbolos: ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso*, Madrid, Taurus

LÉVI-STRAUSS, Claude (1990): *Mito y significado*, Madrid, Alianza,

- (1975): *El Pensamiento salvaje*, México, Fondo de Cultura Económica,

- (1979): *Antropología estructural : mito, sociedad, humanidades*, México, Siglo XXI.

VIÑALS, Francisco, y PUENTE, M^a Luz (1999): *Psicodiagnóstico por la escritura*, Barcelona, Ed. herder

* Directores de los estudios de Grafología de la Universidad Autónoma de Barcelona.

www.grafoanalysis.com